



VIOLENCIA EN LA FORMACIÓN MÉDICA

Atender las consecuencias de la violencia directa, no acaba con ella. Para hacerlo es necesario entender su origen.

LAS FORMAS DE VIOLENCIA

Galtung, propone la distinción de tres formas de violencia: la **directa**, que sigue un proceso de sujeto-acción-sujeto; la **estructural**, donde una institución o la sociedad es responsable y facilitadora de las formas de violencia; y la **cultural**, que valida y justifica algunas formas de violencia para una determinada población.

EL MODELO MÉDICO HEGEMÓNICO

Este define la forma en que pensamos y entendemos el proceso salud-enfermedad, es decir, quien forma la cultura médica: se traduce en la práctica médica y le da molde a su enseñanza y en la manera de ejercerla, gracias a esta las instituciones son formadoras de recursos humanos y lugares curativos para la población, sitios que terminan por generar la violencia estructural, que se resuelve haciendo uso de la violencia directa.

HHABITUS MÉDICO Y CURRICULUM OCULTO

La violencia cultural, dentro de la cultura médica, existen dos elementos que permiten la violencia directa: el habitus médico y el currículum oculto. El primero habla de la percepción individual del personal que se desarrolla en universidades e instituciones de salud, y justifica el uso de la violencia cuando se cometen errores en la práctica médica; el segundo es aquella parte del aprendizaje en medicina que está enfocado a la estructura, la organización y la función de las instituciones de salud.

CAMINO AL CAMBIO

Para que la VD en la formación médica deje de existir, se debe realizar un cambio de paradigma en la forma como llevamos a cabo la práctica médica dentro de las instituciones de salud.